

Siempre lucho, y cada lágrima es el filo de un arma. (Dora Teitelbaum)

52/EL MUNDO

CULTURA

JAZZ

KIRK LIGHTSEY TRIO (★★★★)

Tres historias paralelas

XABIER REKALDE

Formación: Kirk Lightsey (piano y flauta), Tibor Elekes (contrabajo) y Famoudou Don Moye (batería).
Escenario: Café Central. **Fecha:** Desde el 11 hasta el 17 de noviembre.

EL equilibrio sólo puede darse cuando hay fuerzas que tiran para lados diferentes pero deciden hacerlo a la vez. Hay independencia y acuerdo, o sea identidad y tolerancia, que son cosas que se dan siempre unidas o no son tales. En el jazz, que es una música que se puede inventar las reglas para cada ocasión, casi no puede defenderse otro principio con cierta firmeza. El trío del pianista Kirk Lightsey es una prueba infrecuente de equilibrio creativo logrado por tres individualidades firmes con una moral artística compartida.

En realidad, como decía mi amigo Paco, que estaba detrás de la barra, el mérito del terceto es que se afana en hacer, sencillamente, jazz, que, digo yo, no es un modelo ni un estilo, sino una actitud.

Lightsey es un instrumentista exquisito que puede ser delicado y abrupto con la misma facilidad. Pero, sobre todo, es un músico atrevido que desmonta convenciones mientras busca el corazón de las melodías para realzar sus mejo-



res brillos. Es un improvisador brioso y siempre fresco que jamás se resigna, que hace siempre nuevo hasta lo que pudiera ser lo mismo. Es un poeta jovial que llena de adjetivos felices su recitado y pone un toque lírico, incluso, en los fragmentos más escarpados.

Don Moye es un baterista brechtiano, distanciado y directo; pero es también uno de los talentos más versátiles y finos que ha dado la vanguardia jazzística desde los sesenta hasta hoy. Pocas posibilidades hay de que resulte previsible: coloca el palo siempre en el lugar más cargado y en el momento que mejor luce, que no es el que se podría suponer. Siempre se le nota, porque está contando una historia paralela, que es lo que hacen los jazzistas grandes cuando se juntan. No están para adornarse sino para hablar de sí mismos y de lo que comparten.

El contrabajista húngaro Tibor Elekes es el artista que completa esta magnífica terna. Es el condimento europeo de una combinación que resulta afortunada. En las piezas modales es un piñón excelente y posee un magnífico pulso para navegar en el territorio del blues y en las composiciones de estructura más libre. Cuando utiliza el arco es riguroso y añade una caricia a la plática libre y asonante de sus compañeros.

Tienen un disco nuevecito para celebrar su entendimiento. Se llama *Goodbye Mr. Evans* y contiene una hermosa pieza de Lightsey, titulada *Habiba*, que recrean en los conciertos con distinto brío. Sin duda, este grupo nos ha proporcionado los momentos jazzísticos más intensos de la temporada; y la semana próxima podrán decir lo mismo en el Festival de Lleida y en el Corrillo de Salamanca.